

PRESENTACIÓN

**HISTORIA SOCIAL DE LA
EDUCACIÓN CHILENA:
UNA UTOPIÍA POSIBLE.
CHILE DESDE
1920 A 1973.**

Benjamín Silva Torrealba

HISTORIA SOCIAL DE LA EDUCACIÓN CHILENA: UNA UTOPIA POSIBLE. CHILE DESDE 1920 A 1973.

Para el Centro de Educación y Cultura Americana www.cecamericana.cl es un agrado poder dar a vida –gracias al apoyo y financiamiento del sello de Ediciones de la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM)– al tomo 6 de nuestra *Historia social de la educación chilena*. Ha sido un camino largo, que comenzó como idea en 2011 a raíz de nuestros vínculos con el movimiento ciudadano por “educación pública gratuita y sin fin de lucro”. Como hemos comentado en otras introducciones de esta colección, de alguna forma se vio postergado el 2013 debido a la lucha ciudadana, social y política que significó la llamada *Ley Emilia*, luego de la cual se le dio vida impresa al primer tomo, en 2015, y desde dicho hito hemos logrado mantener un tomo anual.

La ruta desarrollada ha sido un camino bello –no exento de trabas y dificultades– la cual hemos recorrido en conjunto con CECA y otras académicas y académicos. Siempre resaltaremos, como una forma de dar gracias, al maestro Iván Núñez Prieto, junto con quienes forman parte del Comité editorial de esta colección: Lucía Lionetti, Luis Castro, Isaac Caro y Manuel Araya; además de l@s investigador@s que han aceptado la invitación a ser parte de nuestros ya seis tomos.

Junto a lo anterior, nos parece justo destacar el firme apoyo del vicerrector Transferencia Tecnológica y Extensión, Mario Torres, quien tomó la decisión de avalar esta iniciativa y mantenerla a lo largo de sus seis años de vida; al académico Máximo Quitral, por motivarnos y ayudarnos a presentar estos textos en esta institución; al sello editorial, a su

directora, Nicole Fuentes, y su equipo –conformado por Fabián, Cristián y Gonzalo– quienes con gran dedicación y celo profesional se preocuparon de acompañar el proceso final de edición de este libro.

Para esta colección, como para todo el país y el mundo, el año 2020 ha sido en extremo especial. Por un lado, la crisis sanitaria, económica, cultural y emocional que ha gestado la expansión acelerada del covid-19, fenómeno que nos ha demostrado lo frágil que es hoy la vida humana, pese a los adelantos materiales de los últimos lustros. Junto a ello, hemos constatado de forma dramática, la dependencia económica a escala global que hoy vive Chile, donde desde diversas perspectivas se piensa que esta será una crisis económica-social más terrible que la vivida en torno a fines de la década de 1920, la cual fue hasta la fecha la más devastadora de la historia nacional.

Por otro lado el estallido social del 18 de octubre de 2019 –que no fue por treinta pesos sino por 30 años–, ha puesto en cuestión y tensión crítica a toda la institucionalidad democrática creada a partir del 10 de marzo de 1990. Por un lado, las demandas ciudadanas, expresadas de forma clamorosa en la principal marcha desde el retorno a la democracia del 25 de octubre, con más de dos millones en las calles, ha demostrado el desarrollo de un conjunto relevante de críticas al sistema neoliberal predominante en Chile. Frente a dicho escenario, se expresó una respuesta de la institucionalidad representativa de convocar a un plebiscito, para que decidieran, con lápiz y papel, el conjunto de la ciudadanía mayor de 18 años si se desea o no cambiar la actual Constitución. El resultado de dicho plebiscito, con casi un 80% de quienes votaron por terminar con la actual Constitución por medio de una Convención Constituyente plenamente elegida, evidenció que existe un conjunto amplio de quienes habitan este país que tienen una visión muy crítica de modelo de desarrollo impulsado durante los últimos 30 años, por el aumento de la desigualdad, la falta de caminos democráticos de participación política y las carencias evidentes en educación, salud, pensiones y seguridad pública.

Dentro de este contexto, esbozado brevemente pero vivido de forma intensa, innovadora y cansadora, fue una interrogante válida preguntarse si seguir adelante con este esfuerzo editorial, y de continuar, qué impacto tendría en el mismo el contexto vivido. Para ello tuvimos la oportunidad de presentar los cinco tomos preexistentes, ayudados por el mundo online y webinars varios, en distintos contextos: carreras de educación de párvulos y otros programas de educación de regiones de Chile, organizaciones docentes y espacios de participación ciudadana. Conversando con las y

los asistentes nos dimos cuenta de que esta colección, y su embrionaria difusión, era reconocida y valorada como un aporte.

Entre otros temas que rescatamos de dichas experiencias, está el valor de buscar poner en contacto, con un grupo más amplio y heterogéneo que solo las y los especialistas, la historia del sistema educativo chileno, sus dramas, continuidad, luchas, avances y fracasos. Esto demostró ser, finalmente, de bastante interés de muchas personas en Chile, quienes ven en la educación una apuesta en medio de sus crisis, desesperanzas y cambios, en un país que espera mucho de sus transformaciones sociales.

Junto a ello, ya que nos pusimos en contacto con espacios regionales de diversas partes del territorio nacional, evidenciamos lo importante que es proclamar como criterio de una colección, que *Santiago no es Chile*. Esto no es un eslogan, es una actitud vital que muchas personas que viven en la capital no perciben ese profundo centralismo con que se piensan las políticas públicas y privadas en este país. Por ello fueron fuertemente valorados los textos que rescatan temas locales, pensados como una historia que no buscó estar marcada por los signos del poder central santiaguino que, como sabemos, se expresa de forma brutal en la academia y los ámbitos universitarios. Esos territorios de *los otros Chiles*, como nos vemos quienes habitamos fuera de Santiago, y quienes forman parte de la capital no ven, nos reseñaron fuerte y claro el valor de desarrollar esta colección que pusiera al centro sus propuestas, rescatando los planteamientos, demandas e historia de las diversas sociedades regionales que existen en Chile.

A partir de todo lo anterior, y tomando en cuenta las complejas circunstancias que vive nuestro país, debido a la crisis social y económica, decidimos dar vida a este tomo 6, el cual se encarga dentro del período *Estado docente con creciente niveles de responsabilidad en sus aulas Chile 1920 a 1973*, arco temporal abarcado entre el tomo 4 publicado 2018 y el tomo 7 que verá la vida, si el mundo lo permite, durante el año 2022. Este tomo 6 tiene tres focos, descritos en la parte final de su título: *Regiones, pueblos originarios y emergencias educativas*.

En la primera temática, que presentamos en este volumen, la cual ha sido parte de una de las prioridades de esta colección, es el rescate de demandas, postulados, carencias y desafíos que vivieron habitantes y comunidades de pueblos originarios, durante parte de los años abarcados por este tomo.

En primer término, este libro cuenta con el texto del Premio Nacional de Historia 2014, el doctor Sergio González Miranda. Como sabemos, él

ha desarrollado un vasto trabajo sobre la temática de la escuela primaria, y en este tomo nos entrega un artículo titulado “Amaru lleva en sus aguas el silabario Matte. La escuela pública en los valles precordilleranos de Tarapacá después de la Gran Crisis del Salitre (1920-1973)”. En este trabajo, el profesor González tensiona la visión que ha reseñado que la escuela pública estuvo ausente del espacio andino, evidenciado con el apoyo documental y de otros estudios, la presencia de las escuelas primarias en el espacio habitado por poblaciones andina o aymara, evidenciando que las demandas educativas fueron parte de los postulados que solicitaron dichos grupos humanos al Estado chileno.

Un segundo trabajo sobre la relación entre escuela primarias y pueblos originarios pertenece al magíster en historia David Robles. Como sabemos, también por estudios previos presentes en esta colección, este investigador ha profundizado en la relación entre sistema educativo y el pueblo Rapa Nui, entregándonos un artículo titulado “Isla de Pascua: de la administración de la Armada chilena al Golpe de Estado. Sistema educacional y derechos en Rapa Nui. 1953-1973”. En este trabajo Robles analizó las complejas relaciones entre las escuelas primarias estatales y los integrantes del pueblo rapa nui. Con estos dos estudios vemos cómo los pueblos originarios levantaron demandas de más y mejor educación, y que fue el Estado quien olvidó o minimizó esta legítima demanda, de quienes vieron en la educación una forma de mejorar las desigualdades en su relación con el Estado nación.

Un segundo grupo de trabajos los asociamos con las regiones, sus demandas y postulados educativos. Un primer estudio es el trabajo del doctor Fernando Venegas, titulado “Acercar la vida a las escuelas y liceos: las comunidades escolares como ámbitos de convergencias entre la sociedad y la educación. La experiencia desde regiones. Chile entre 1928 y 1952”. Por medio de un acucioso trabajo de revisión de prensa escolar –escrita por estudiantes, obreros, funcionarios educativos y supervisados-guiados por docentes– Venegas nos presenta una nueva relevancia de las comunidades locales de las regiones en la elaboración de un conjunto de demandas educativas, tensionando críticamente en rol homogenizar del sistema educativo.

Un segundo trabajo identificable con espacios fuera de Santiago fue el estudio de los doctores Walter Molina y Margarita Makuc, texto titulado “Representaciones e imágenes de las juventudes magallánicas en la prensa local durante la Unidad Popular. Chile 1970-1973”. Dicho registro, por medio de algunas fuentes locales, nos evidenció cómo las juventudes

magallánicas, sobre todo en Punta Arenas, vivieron y protagonizaron los debates en educación secundaria, controversias que marcaron los años de estudio, evidenciando cómo desde fuera de Santiago se vieron estos lustros.

Un tercer trabajo que abordó esta temática fue aquel titulado “Aquí se viene a estudiar, de aquí se sale a servir. Escuela Normal Cecilio Imable Yens, Curicó, Chile (1948-1973)”, escrito por los doctores Enrique y Nélida Ramírez. En dicho estudio se analizó el desarrollo histórico, hasta la fecha desconocido, de la Escuela Normal de Curicó. Este establecimiento estuvo dedicado a transformar a sus estudiantes en funcionarios públicos especializados en el ámbito educativo; es decir, en docentes normalistas, quienes se dedicaron impartir clases y ser símbolos del Estado Docente.

Un quinto trabajo que rescata espacios regionales, séptimo en el índice de este libro, es el estudio titulado “Estado Docente y la educación normalista: el caso de la Escuela Normal de Viña del Mar. Chile 1950-1960”. Este texto –escrito por el equipo de Benjamín Silva, Amanda Barría y Jaime González– estudia el desarrollo de la Escuela Normal de Viña del Mar, innovando en la ruta ya marcada por este congregado de estudiosos, quienes ya se habían introducido en el tema con un texto en el Tomo 5 de esta colección. Por medio del análisis de un conjunto amplio de entrevistas, se postula cómo quienes estudiaron y se titularon en esta institución viñamarina de educación, reflejaron en su formación y ejercicio docente ser símbolos de Estado Docente real, desarrollado en Chile entre los años 1920 y 1973.

Dentro del marco del rescate de trabajos que subrayan una perspectiva regional, se encuentra el estudio de la doctora Laura Benedectti, quien tituló su trabajo “Las escuelas de la empresa: la compañía minera e industrial de Lota y la educación. Una aproximación histórica a través del periódico La Opinión (1924-1953)”. Por medio de un meticuloso análisis del medio de prensa escogido, el diario La Opinión, su autora se aproxima a estudiar el rol y aporte de una industria, con los límites de la misma, en la creación de un sistema primario privado de enseñanza, el cual fue reconocido como parte de la política pública llamada Estado Docente.

Los próximos seis trabajos fueron agrupados bajo la palabra del encabezado de este libro *emergencias educativas*. Esto implicó nuevos temas, hasta la fecha buena parte desconocidos, o trabajos que abordan temas ya estudiados, pero que aportan miradas e informaciones novedosas, transformándose en un refresco para la historia social de la educación chilena.

Un primer texto, que se suma a esta nueva agrupación de estudios, es el trabajo titulado “La ocupación de enseñar: concepciones, políticas e identidades (1960-1973)”, escrito por el Premio Nacional de Educación 2015, el maestro Iván Núñez Prieto. En este texto su autor profundiza en una de las temáticas que ha desarrollado, la profesión docente, evidenciando –con la profundidad y rigor que siempre tiene el querido maestro Iván– novedosas rutas de cómo se desarrolló la profesión docente en los años del Estado Docente real (Silva, 2015 2016, 2017 y 2018).

Un segundo grupo de estos textos sobre emergencias educativas es el estudio –escrito por el magíster Benjamín Silva y la doctora © Carolina Figueroa– titulado “Las huellas de una gran educadora. Linda Volosky en sus primeros años en la carrera de párvulos de la Universidad de Chile. 1944-1952”. Este trabajo, continuidad de un estudio presente en el Tomo 5 de esta colección, se centra en analizar el pensamiento, acción e ideas innovadoras de una de las protagonistas de la educación de párvulos en Chile, Linda Volosky. En el mencionado estudio se profundizó en el desarrollo de la novedad educativa que fue la educación inicial durante el arco temporal analizado, entendida esta como un derecho a educarse de las y los más pobres, transformándose así en uno de los innovadores ejes del Estado Docente en Chile.

Un tercer trabajo sobre estas emergencias educativas –onceavo en el libro– es el titulado “La Escuela Nueva y la reforma de la educación rural. Una aproximación desde el caso de la Escuela El Perejil. Renca, Chile, 1929-1936”, el cual fue escrito por la doctora Camila Pérez. En dicho artículo su autora –una emergente estudiosa de la historia de la educación– analiza –siguiendo un caso de estudio– la situación de la educación rural en los años del innovador movimiento experimental en Chile, fenómeno escasamente estudiado y sobre cuya problemática la autora desvela una nueva arista.

Un cuarto trabajo de esta agrupación de textos es el artículo escrito por la doctora © Camila Silva, quien lo tituló “La crisis de la escuela neutral. Conflictos y debates sobre el sentido de la educación en un contexto de transformación social. Chile 1964-1970”. En este estudio –siguiendo la ruta marcada por esta autora en otros textos– se cuestiona el éxito normalmente atribuido a la reforma de 1965 y la expansión de su *escuela neutral*, analizando tres ejes de estas tensiones: críticas a la reforma, presencia de la Teología de la Liberación y postulados de campesinos dentro del contexto de la Reforma Agraria, evidenciando que la crisis

de esta escuela neutral dio pie a la consolidación de nuevas propuestas sobre la educación popular y sus demandas de significado.

Un quinto trabajo de esta agrupación de textos, décimo segundo del tomo 6, es el trabajo titulado “El DUOC como respuesta de estudiantes reformistas y el compromiso de la Universidad Católica con el pueblo. Chile 1968-1973”, escrito por el doctor Jaime Caiceo. En este estudio se profundiza en un tema más bien desconocido de la *reforma universitaria*, como fue el desarrollo de DUOC, que tuvo en el autor de este estudio a uno de sus destacados protagonistas.

Posteriormente tenemos el trabajo de la magíster Julia Cerca, quien tituló su texto “Trabajo social en Chile 1925-1973”. La autora profundizó en los rasgos centrales de la historia del Trabajo Social como carrera profesional, desde su inicio en 1925, vinculado con leyes y transformaciones sociales de dichos lustros, hasta el 11 de septiembre de 1973. Su autora, que ya cuenta con una serie de trabajo sobre la temática, nos refirió los principales hitos de la disciplina del trabajo social en los años de estudio. Nos parece muy relevante poder contar con la contribución de la destacada trabajadora social Julia Cerca, porque el motor de esta colección, la búsqueda de una historia social de la educación chilena, se ve enriquecida y ampliada con trabajos como los presentados por esta autora.

Un séptimo trabajo de este congregateo de emergencias educativas fue el estudio escrito por los doctores Danilo Rodríguez y César Romero, quienes titularon su texto como “Notas sobre la Historia de la enseñanza de la filosofía en Chile y Brasil”. Dichos autores, tomando los casos de estudio de la Universidad de São Paulo y la Universidad de Chile, profundizan en las formas, contenidos y prácticas que ha tenido el desarrollo de la enseñanza de la filosofía. Nos parece que la temática planteada por este estudio es muy innovadora, artículo que se transforma, sin duda, en un muy importante aporte a esta historia social de la educación chilena.

Junto con una breve presentación de los 15 textos que componen este libro –14 estudios y la presente introducción– queremos agradecer a todas las y los investigadores que con sus diversos aportes temáticas, las cuales de forma heterogénea, diversa e innovadora. dan vida a este tomo 6 de esta Historia social de la educación chilena. En este sentido, queremos expresar una de las búsquedas, tanto de la colección como del presente tomo, de poder realizar este camino con un conjunto amplio de disciplinas del conocimiento. Solo para ejemplificar, del total de las y los estudiosos presentes en los seis tomos de la colección, el 40% pertenece a la disciplina histórica, el 30% a Ciencias Sociales y Humanidades, y el

restante 30% está vinculado con las Ciencias de la Educación. En este libro, en cambio, el 39% se vincula con las Ciencias de la Educación, el 33% a las Ciencias Sociales e Humanidades y solo el 28% está vinculado con la historia. De esta forma, vemos que hemos podido mantener y ampliar la riqueza disciplinaria con que se va construyendo esta colección.

Como hemos comentado en otras introducciones de esta colección, al reunir los estudios publicados hemos tenido tres temas preferidos o preferentes: pueblos originarios, problemáticas regionales y mujeres-género. Ello lo hemos buscado combinar con trabajos de otros ejes temáticos, que sean tanto problemáticas nuevas o innovadoras como miradas a hitos previamente analizados pero con enfoques novedosos. Desde esta segunda arista de esta colección: entre el tomo 1 y el 5 el 23% han sido estudios regionales, el 18% de pueblos originarios, el 18% de mujeres o género; quedando un espacio de un 41% para otros trabajos y un 59% para los tres temas preferentes. En el caso de este tomo 6, el 14% pertenece a pueblos originarios, el 36% a estudios regionales, el 7% a estudios de mujeres y género y el 43 restantes a temáticas o emergentes. De esta forma, continuamos con mantener un ojo centrados en estos tres temas más privilegios, los cuales congregaron el 57% de los textos publicados, y mantuvimos el espacio amplio para otras temáticas, que congregaron el 43% de los estudios publicados.

Finalmente, y no por ello menos importante, queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a quienes desde un ámbito académico y profesional han ayudado a mantener y desarrollar este tomo y de forma amplia la colección. En primer término, nunca será suficiente espacio para agradecer de forma merecida el respaldo al maestro Iván Núñez Prieto, quien nos apoyó desde el inicio de esta colección, ya que fue su primer presentador en la Feria Internacional del Libro de Santiago, en 2015. He podido tener largos y gratos espacios de conversación en su casa, donde he podido aprender mucho de sus visiones de la historia de la educación, pero sobre todo del real significado de la palabra maestra o maestro. Simplemente, gracias totales.

Junto con reiterar agradecimiento a Vicerrectoría de Transferencia Tecnológica de la UTEM, al Comité Editorial de esta colección y a las y los evaluadores doble ciego, quiero esperar mis parabienes al equipo del Centro de Educación y Cultura Americana. Han sido durante estos años de trabajo conjunto, un puntual desde diversas aristas, para continuar en esta ruta que ha dado vida a esta colección.

En tercer lugar, pero primero en mi corazón, quiero expresar y afecto y agradecimiento a mi familia. Parto por mis padres, Mauricio y Carmen Gloria, mis principales referentes en mi vida. Me han dado un cariño inmenso, el cual nunca terminaré de agradecer. Me han apoyado en las diversas iniciativas que he podido desarrollar en mi vida, una de las cuales es esta colección, la cual han animado de forma clara y decidida. A ellos debo agregar a mi querido Tata Rafael, quien partió al cielo en 1988, pero que me dio la experiencia de ser un nieto amado hasta el fondo y de forma incondicional, con gestos simples que –además de heredarme el amor por Colo Colo– me dejaron impregnado el amor por lo público, donde “se pueden meter las patas, pero no las manos”, siendo un ejemplo de hombre público. A mis tías y tías –sobre las hermanas de mi madre, que han sido como madres para mí– primas y primos. Además de mi hermana Francisca (*mi hermanita*) y mis sobrinos Agustín, María de Los Ángeles y Javier, quien me han ayudado a seguir amando.

Finalmente, y tal vez el espacio que más me importa de este libro, agradecer de forma infinita a Carolina Figueroa Cerna, una mujer, compañera, *partner* total, quien me ha ensañado los caminos del oficio de trabajar con personas, hechos y procesos del pasado, quien ha tenido el coraje y amor de armar una familia conmigo. Ella es el principal soporte de mi vida y obviamente de esta colección. Además agradezco a sus padres, Alberto y Silvia, quienes *me prestan a su hija*, una mujer maravillosa, préstamo que nunca me voy a cansar de agradecer. Finalmente a mis hijas Emilia –mi querida Emilita, desde los cielos– y la maravillosa Sofía, quienes me han ayudado a volver a mirar el sol, a encontrarle sentido y valor a la vida, ayudándome a reconocer que la exigencia de significado que uno es, tienen un sentido y un encuentro posible. Carolina, Sofía y Emilita son el camino concreto donde he redescubierto que se puede amar y ser amado –como aprendí con mis padres y mi Tata– de forma intensa, apasionada y alegre todos los días.